

# Feria del Libro de Madrid

## Cultura y libros contra la crisis

La mejor receta contra cualquier tipo de violencia, física o psicológica, o de crisis, social, política, económica o de valores como la que vivimos hoy, es la cultura. Y una buena muestra cultural es lo que supone la tradicional Feria del Libro de Madrid.

Por: **Iñaki Chaves y Manuel Tapia**

DEL 27 DE MAYO al 12 de junio en el Paseo de Coches del Retiro madrileño, ha tenido lugar la septuagésima edición de la Feria del Libro, el encuentro anual con la cultura a través de los libros del panorama español. Con un cartel obra del artista madrileño Alberto Corazón, Premio Nacional de Diseño en 1989, que muestra una alegórica escalera, cuyos peldaños hemos de suponer están hechos de libros, se ha presentado la convocatoria de este año.

Los libros son esos amigos, aunque siempre hay quien sólo ve adversarios en la cultura, que nos ascienden por un mundo de realidades y fantasías que unas veces se mezclan sin solución y que otras mezclamos para salvarnos de ambas.

Un libro puede ser muchas cosas y, entre otras, tal como dice un proverbio hindú, “cuando está abierto, es un cerebro que habla; cuando está cerrado, un amigo que espera; cuando está olvidado, un alma que perdona y, cuando se destruye, un corazón que llora”.

La primera edición de la Feria del Libro tuvo lugar en 1933, siendo ministro de Instrucción Pública Fernando de los Ríos quien pidió a la ciudadanía que se empapara de los valores de las publicaciones. En la de este 2011, el autor del cartel anunciador ha dicho que cuando terminas de leer un libro “(...) durante unos instantes, lo que te rodea se ha transformado. No eres el mismo que el que comenzó esa lectura. Sientes la nostalgia de la ascensión. Esa nostalgia es la que nos empuja hacia un nuevo libro. Hacia una nueva escalera”.

Así que, entre valores y escalones literarios, se presentaron las 350 casetas de editores, librerías, generales y especializadas, distribuidores y organismos públicos que llenaron el ya clásico y relevante espacio del Retiro madrileño durante los diecisiete días que permaneció abierta la feria.

Entre los muchos expositores presentes se encontraban nombres históricos en el mundo de los libros: *Akal – Siglo XXI*, *Visor* o *Ediciones Ibéricas*; algunos curiosos: *Páginas de Espuma*, *Salto de Página*, *Menoscuarto* o *La Mar de Letras*, y otros con un marcado carácter proactivo y reivindicativo: *Fundación Federico Engels*, *Traficantes de sueños* o *Los Libros de la Catarata*. Sin olvidar que también hubo espacio para la bibliofilia, el coleccionismo y la edición de lujo.



### Libros recomendados por las casetas visitadas

*Legionario. El manual (no oficial) del soldado romano*, de Philip Matyszak (Akal, 2008). Una irónica presentación en segunda persona del interior de las legiones romanas por el año 100 d.c.

*Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano (Siglo XXI, 2003). Un clásico que debería ser de obligada lectura en las escuelas.

*Revolución socialista y Guerra Civil*, de Juan Ignacio Ramos (Fundación Federico Engels, 2011). “Un intento por plasmar y defender la memoria de los auténticos protagonistas de la revolución española”.

*Mi vida*, de León Trotsky (Fundación Federico Engels, 2011). Un retrato autobiográfico de uno de los grandes teóricos del socialismo (el de verdad).

*Muerte y vida de las grandes ciudades*, de Jane Jacobs (Capitán Swing, 2011). Urbanista, activista y escritora, la autora planteó, hace 50 años, cómo algunos urbanistas estaban destruyendo las ciudades.

*Guía de la Kultura*, de Ezra Pound (Capitán Swing, 2011). Una obra dispersa y aguda, por su punto de vista distorsionado, de este poeta de la Generación Perdida.

*Cosmos. Ensayo de una descripción física del mundo*, de A. von Humboldt (Los Libros de la Catarata, 2011). Un intento por sintetizar todos los conocimientos científicos y filosóficos de la época.

*Nada será como antes. Sobre el movimiento 15-M*, de Carlos Taibo (Los Libros de la Catarata, 2011). Una visión del movimiento social de indignados que llena calles y plazas de España.

La edición de 2011 ha contado con la literatura alemana como invitada. Diversos encuentros han puesto de actualidad la actividad literaria germana bajo el lema *¡AleManía en la Feria del Libro!* Actos que, organizados por el Goethe-Institut Madrid y la Embajada de la República Federal de Alemania, han pretendido poner al descubierto su literatura lejos de los tópicos y las ideas preconcebidas sobre ese país.

### ¿TIENE USTED MARCAPASOS?

Los libreros de la feria ya no se sorprenden de la principal demanda que viene del público infantil. Ya sea en visitas organizadas por los colegios, o acompañados de sus padres, los más pequeños se afanan en pedir de todo en todas las casetas por las que pasan. ¿Qué hacen con todo ese material? ¿Tantos libros tienen como para necesitar marcapáginas de todas las formas y colores? Ellos sabrán. Lo que es bastante más infrecuente es que pidan un marca-

pasos, lapsus que tiene que ver más con el nerviosismo del momento y esas ganas de arramblar con todo tipo de material publicitario.

La anécdota nos la cuenta Héctor Peraza, un cubano de La Habana que nos atiende con suma cordialidad en la caseta de *Los Libros de La Catarata* y nos muestra orgulloso un guante y una bola de béisbol que decoran la estantería que atiende desde hace diez años.

“Lo gratificante de la feria”, explica, “es ver cómo jóvenes que te visitaban hace cuatro o cinco años siguen fieles a ti y vuelven puntuales a la cita. Buscan novedades editoriales que les ayuden a comprender mejor la vida, la sociedad y el mundo en el que viven. Desde esta pequeña trinchera uno se da cuenta de que la gente se interesa por conocer y profundizar en temas de todo tipo”.

Héctor sonríe al reconocer que el público infantil también es un asiduo a la caseta. “Todos quieren pegatinas y marcapáginas. Bueno, incluso el otro día uno de ellos nos pidió un marcapasos, pero ya no quedaba ninguno”, bromea el librero, quien nos recomienda vivamente un título de su colección, *El LCH y la frontera de la física*, de Alberto Casas. “Este libro me ha impresionado. Te da la visión de lo que va a ser la humanidad dentro de muy poco tiempo”.

*Capitán Swing* es una editorial especializada en temas políticos que lleva tres años en el mercado y que cuenta con un fondo editorial de unos cuarenta títulos. Carlos es un licenciado en filosofía que se gana la vida traduciendo libros y que estos días ha estado en la caseta que este sello editorial comparte

con la *Fundación Federico Engels*.

La feria, según Carlos, tiene un componente lúdico y consumista cien por cien. “No obstante, a nosotros nos compensa estar aquí. Tenemos que hacer promoción de nuestros libros y esta es una buena oportunidad para hacerlo. La gente que viene a la caseta es gente militante, aunque también se pasa por aquí algún que otro facha para tocar la gaita, más que nada”.

La Feria del Libro siempre ha sido lo mismo, comenta Manuel Franco Álvaro (“ponerme Manuel F. Álvaro, que ya tengo bastante con ese apellido que me acompaña toda la vida”), quien se ocupa de atender desde los últimos diez años la caseta de la *Fundación Federico Engels*.

Metalúrgico de profesión, afiliado a CCOO y ahora jubilado, Manuel explica que su público es “gente mayor, gente instruida, con conciencia social, aunque también pasan por aquí jóvenes y trabajadores en general”. Manuel recuerda cómo hace mucho tiempo se vendía muy bien *El Manifiesto Comunista*, a pesar de que los lectores se mostraban muy extrañados de las pocas páginas del libro, al que posiblemente confundían con otro bastante más tocho, como era *El Capital*, de Carlos Marx.

En la caseta de la prestigiosa editorial *Akal – Siglo XXI* es la quien dedica parte de su tiempo para hablar con *Tribuna*. “La feria tiene un gran sentido cultural. La gente viene a nuestra caseta, ve y toca los libros, y nosotros procuramos ayudarles en todo lo que podemos. Intentamos hablar con todo el mundo, no ser meros vendedores. Procuramos fidelizarlos”.

La reconoce que al cabo del día les roban muchos libros, pero no pierde la sonrisa al destacar entre su público a un buen número de jóvenes y universitarios y de gente mayor de cincuenta años, con ideología de izquierdas, que están muy interesados en las novedades de su sello editorial.

“Este año ha habido gente que se ha enfadado mucho con nosotros porque no hemos hecho el catálogo en papel y sólo lo hemos mostrado en Internet”. “Yo no quiero tener contacto con esas máquinas infernales”, nos llegaron a decir. ■

■■■■■  
**La edición de 2011 ha contado con la literatura alemana como invitada. Diversos encuentros han puesto de actualidad la actividad literaria germana bajo el lema ¡AleManía en la Feria del Libro!**